

“Sur Mendocino, Cultura Ancestral Pehuenche”

05/10/2021



Los que nacimos en esta tierra y llevamos muchas décadas en ella aprendimos a quererla en todo sentido y principalmente algo que valoramos mucho es nuestra apasionante historia y ¿quién no recuerda los mapas de la escuela primaria donde se

mostraba la disposición territorial de los pueblos que nos dieron origen en cuanto a cultura se refiere? en el norte provincial Los Huarpes, en el sur mendocino Los Pehuenches cuyo territorio ocupaba Neuquén también; nuestros vecinos hacia el este eran y son actualmente Ranqueles (sur y centro de San Luis).

Nuestra historia e incluso prehistoria nos dan referencias para saber de dónde venimos y la mayoría de las cosas palpables que nos porta el tiempo van en esa dirección, Pehuenche. Por supuesto que cualquier pueblo originario estuvo en contacto con otras culturas, otros grupos étnicos en forma pacífica o belicosa, y que hubo intercambio social y cultural entre ellos y que cada uno aprendió del otro por la simple consecuencia del contacto entre pueblos, pero de allí a arrogarse que lo ancestral está en discusión es un paso muy delicado de dar sobre el terreno.

La historia mendocina documentada nos muestra que la Cultura Pehuenche tuvo mucho protagonismo público y conocido y que su impronta es la que nos remonta con orgullo cada vez que analizamos el pasado. Hechos históricos que no se pueden discutir ocurrieron y están documentados, nuestros museos nos dan elementos que prueban siglos de respaldo cultural en ese sentido; el mismo inicio departamental, abarcando San Rafael, General Alvear y Malargüe podemos remontarlo a 1804 y 1805 cuando un grupo de Pehuenches encabezados por nuestra admirada Cacica Pehuenche María Josefa Roco, hicieron gestiones para que a orillas del Río Diamante se construyera un fuerte para defender el territorio de grupos belicosos que azotaban estas tierras, cosa que se logró y hoy nos permite tener este presente tan promisorio; otro hecho histórico pehuenche que no podemos olvidar es el que ocurrió en septiembre de 1816 protagonizado por el General José de San Martín y un grupo de habitantes del sur mendocino (todos Pehuenches) tuvieron un encuentro que se llevó a cabo en el Fuerte de San Carlos y del que surgió el apoyo de nuestros antepasados hacia el Ejército Libertador en la gesta de liberar al pueblo chileno del dominio realista. Por supuesto que hubo contacto entre

Pehuenches y Mapuches y hasta algún historiador define una cultura unida pero siempre con predominio local.

¿A qué viene esta introducción? A lo que está ocurriendo en nuestro querido sur mendocino y la aparición desde hace pocos años de la conformación de familias y grupos familiares de nuestro campo agrupados en "Comunidades Mapuches" 8 de las cuales ya tienen personería jurídica y otras 15 que están en camino de lograrlas en una movida que empezó con la sanción de la Ley 26160 del año 2006, para formalizar el relevamiento territorial de comunidades indígenas y eso trajo aparejado el cambio social y cultural que abarca a parte del territorio de la Provincia de Río Negro, Neuquén y ahora el sur mendocino, donde, en las dos provincias mencionadas, la usurpación de terrenos viene de la mano de acciones violentas como las que vimos en El Bolsón (Cuesta del Ternero), Villa La Angostura y las que están ocurriendo en cercanías de la Ciudad de Neuquén (Club Mari Menuco).

En nuestro sur provincial la inscripción de las comunidades se da familia por familia pero la forma de imponer esa doctrina es la misma en toda la zona patagónica mencionada, se produce la toma, aparece "la comunidad" luego se invoca a la "confederación mapuche" y todo a través del Werken (vocero). Es un tema muy delicado lo que está pasando y las autoridades provinciales y de los tres departamentos del sur mendocino deben tomar nota de los cambios que ocurren en esta época de imposiciones políticas fanáticas de nuestro presente nacional.

por Enrique Mario Barrera